

Chris Schlotterbeck es el pastor principal de Hub City Vineyard en Maryland, una iglesia que vio un crecimiento increíble durante COVID que se ha mantenido.

Chris dice: "En 2018 perdimos el edificio que habíamos estado alquilando durante 8 años, así que rápidamente planeamos y alquilamos un gran auditorio en una escuela secundaria, que luego nos abrió una puerta para comprar una propiedad. Compramos un antiguo edificio de la Iglesia Unida de Cristo que estaba a punto de hundirse y pagamos en efectivo. No era lo suficientemente grande para nosotros, pero planeamos añadir una adición de 2,2 millones de dólares para un espacio de reunión principal".

Tenían todos los planes hechos y estaban listos para romper la tierra en diciembre de 2019 cuando Chris recibió una llamada telefónica del banco diciendo: "No vamos a liberar sus fondos de construcción porque hay esta cosa llamada COVID, y es posible que no sea una iglesia en 6 meses. Para continuar, vamos a necesitar sus estados de cuenta de enero a mayo de 2020, y si su donación se mantiene igual o sube, vamos a liberar su dinero del fondo de construcción ". A Chris se le rompió el corazón, pero lo entendió.

"Rápidamente fui a mi administrador y le dije: 'Necesitamos 40.000 dólares para gastar en luces, cámaras y conmutadores. O somos virtuales o nos hundimos'. Gastamos el dinero e hicimos todo el concierto COVID livestream, y nuestras donaciones se duplicaron de enero a mayo de 2020, por lo que fueron capaces de romper la tierra en nuestra adición en el apogeo de COVID. No podíamos reunirnos, no podíamos hacer nada, y pastores, familiares y amigos me decían: "¿Qué están haciendo? Es una tontería'. Y yo dije: 'Bueno, Dios nos dijo que lo construyéramos, así que lo estamos construyendo'".

Chris dice que terminaron la ampliación y celebraron su primera reunión en persona el Domingo de Pascua de 2021. "Tuvimos dos servicios con 1.000 personas. En 2022 tuvimos 1.200 personas, y el año pasado añadimos 3 servicios y tuvimos 1.600. Ahora tenemos una media de mil personas por fin de semana".

Cuando se le preguntó acerca de un modelo de crecimiento, Chris dijo: "Siempre hemos sido intencionales sobre el crecimiento, y específicamente llegar a las personas que no van a la iglesia porque yo era uno de ellos. No entregué mi vida a Jesús hasta los 22 años, y sé lo que es estar perdido, vivir una vida sin sentido. He leído todos los libros de Steve Sjogren, y hacemos evangelismo de servicio cada mes. Servimos a nuestra comunidad y damos más de lo que recibimos porque creo que estamos llamados a hacerlo.

Nos esforzamos mucho por animar a la gente a crecer en su relación con Jesús, y el año pasado sentimos que nuestra vocación era llegar a las personas olvidadas. Así que empezamos un servicio religioso los miércoles en una residencia estatal de ancianos, adictos y jóvenes discapacitados. También tendimos un puente con el ARC del condado de Washington, que atiende a personas con discapacidad mental y minusválidos, de modo que traen autobuses de personas a nuestra iglesia para el estudio de la Biblia.

Nuestro pequeño condado rural tiene la mayor crisis de adicción de Maryland; lideramos el estado en muertes por sobredosis. Así que intencionalmente llegamos a los adictos: tenemos Celebrate Recovery y organizamos la mayor reunión de AA en el condado, y usamos esas reuniones como una manera de construir puentes a los adictos. Tenemos la intención de conseguir que la gente se conecte a los Grupos de Crecimiento para que realmente sean

discipulados. No sólo buscamos que se salven; queremos que formen parte de nuestra iglesia, y hacemos lo que sea necesario para que asistan semanalmente, porque sabemos que el cambio se produce cuando se presentan y se integran en un grupo. Pero también puede ser un desastre. Cuando celebramos nuestras reuniones de los domingos y entre semana, también tenemos programas para niños y jóvenes y contratamos a personal de seguridad para que esté presente porque sabemos que la gente a la que atraemos puede ser un poco alborotadora. Permite que todos sepan qué esperar y que es un ambiente seguro".

Hub City Vineyard ha bautizado a más de cien personas cada año desde que se trasladó a su nueva ubicación, y el año pasado bautizó a 128 personas.

"No lo digo en el mal sentido, pero la gente religiosa no se queda en nuestra iglesia. Somos muy francos sobre el hecho de que sabemos a quién estamos llamados a alcanzar y lo que estamos llamados a hacer, y si alguien no encaja aquí, hay un montón de iglesias alrededor donde encajarán. Todos los meses hago "Empezar por qué", que es nuestro primer paso, y le cuento a la gente cuál es nuestra misión. Este año nuestro gran tema es la trata de seres humanos. Se nos conoce como la "iglesia hippie", así que este otoño vamos a celebrar la primera carrera anual de 5 kilómetros "Carrera por la libertad", cuyos beneficios se destinarán a la A21 y a la organización de Tim Tebow para acabar con el tráfico de seres humanos.

El año pasado sentí que Dios me desafiaba a enviar nuestra ofrenda de Navidad a una organización llamada Blood Water Mission, que construye pozos en África. En enero tuve la visión y conseguimos recaudar 60.000 dólares, con los que se construyeron cinco pozos de agua potable. Mi mujer y yo iremos a Kenia en mayo e intentaremos visitar algunos de los lugares y sacar fotos para enseñárselas a nuestra iglesia.

No me considero un predicador, soy más bien un entrenador. Y yo reúno al equipo para ir y hacer las cosas. Mi mejor consejo para otros pastores es que hagan algo. Si no haces nada, no vas a llegar a nadie".